

Equilibrium (2002)



Existe una razón por la cual me ha parecido interesante hablar de esta película. Y es que en su día la crítica fue despiadada con ella, con comentarios como los siguientes:

"Un ridículo melodrama de acción de ciencia-ficción (...) una película que podría ser más tonta sólo si fuera más larga." *The New York Times*.

" Súper violenta, súper seria y súper estúpida " *San Francisco Chronicle*.

De hecho no llegó a proyectarse en los cines españoles, y pasó directamente al mercado del DVD.

Pero mira por dónde, entre el público obtuvo una gran aceptación, considerándose por numerosas fuentes como una película de culto dentro de la ciencia ficción (a partir de este punto no pondré más referencias por lo mucho que ocuparían, pero son fácilmente

localizables en internet). Así que estábamos ante uno de esos productos cinematográficos que podían contener la clave, o al menos parte de ella, de qué debe contener una buena historia de ciencia ficción para gustar al público. Independientemente de lo que la crítica opinase. Por lo que con gran curiosidad por mi parte le doy al "play" del reproductor y me dispongo a intentar descubrir por qué.

Lo primero que se aprecia es que la acción está ambientada tras la III guerra mundial, literalmente "en los primeros años del siglo XXI". No contamos con una fecha muy concreta, pero usando algunos datos, como que la película se produce en 2002, podemos situarla alrededor del año 2020-25. Se rueda es la víspera de la ocupación de Irak, que ya se sabía que tendría lugar (2003), antes ya tuvo lugar la 1º guerra del golfo (1990). La película nos señalará cuatro ejemplos de porqué la humanidad llegó a tal punto como para destruirse con una tercera guerra mundial. Nos mostrarán ejemplos de maldades que nos condujeron por este camino: Stalin, Sadam Husein, Adolf Hitler y sorpresa, sorpresa a China. ¿La tercera guerra mundial fue por culpa de eso? Bueno, la cinta es norteamericana, así que aceptaremos "barco" como animal acuático.



Luego nos explicarán que los supervivientes desterrarán las emociones: amor, odio, envidia, curiosidad, sorpresa, piedad... En fin, todas ellas, para que no se vuelva a repetir la historia sangrienta de nuestra especie. Al eliminar todo esto de nuestras vidas, lo hacen mediante una o dos inyecciones diarias, se perderán algunas cosas que forman parte de nosotros, pero al menos no nos mataremos. Y claro, estamos ante la premisa principal de la película y ya chirría.

De hecho la forma más efectiva de utilizar un fármaco, que eliminara la violencia y las guerras, sería uno que potenciara la empatía en los individuos. Por lo que favorecería los sentimientos. La falta de empatía es una de las características de la personalidad narcisista. Y no ha empezado propiamente la película, cuando ya tengo que llegar a la conclusión, de que el director no se ha leído de psicología ni el equivalente al envoltorio de un chicle. Mal me lo pone, la verdad, para que nos vamos a engañar. Es una premisa tan burda y simplista, que he de remontarme a mis quince años, para encontrar una época en la que pudiera verle sentido.

Claro, a ver, eso significaría una falta de empatía tipo galopante: *“La perversión de tratar a los humanos como objetos no fue solo de los nazis; y es muy bueno que todo un equipo de científicos se dedique a descubrir los pormenores de este comportamiento que deriva en tratarlos con crueldad; entendida no desde el punto de vista del mal, sino de la falta de empatía. ¿Cuáles son las razones que incitan esta ausencia de empatía que alimenta sin duda la crueldad de unos contra otros?”* [Eduard Punset.\(enlace\)](#)

Pero oye, que aún no he visto nada. Que hablamos de a pocos años de una apocalipsis nuclear. Que a saber cómo los pobres viven, supongo que bajo tierra y mutando como descosidos. Sí, no escribo ni dos líneas y otro “zas, en toda la boca”.

Viven al aire libre y ni rastro de radiación. Alimentariamente no se cómo va la cosa porque la única comida que se aprecia creo que es el desayuno de la niña y son cereales de chocolate. Así que si esperabais saber cómo logran sobrevivir estos humanos, pues os quedáis con las ganas. Os consoláis con la idea de que han creado un cuerpo de élite denominado “clérigos de no se qué”. Confiscan cualquier obra de arte, bote de colonia, marco de espejo, disco o muestra de artística. *“Su misión consistía en localizar y erradicar, la verdadera fuente de la falta de humanidad del hombre hacia el hombre, su capacidad de sentir...”* . Tal cual, y se queda tan pancho. No escuchaba un frase tan estúpida desde la última vez que vi un anuncio de colonia.



Lo siguiente es como si en Matrix, Neo estuviese de parte de las máquinas, de hecho en toda la cinta, es una burda copia de esta película con respecto a las escenas de acción. Llevándolas al extremo, sin justificaciones como en la original, sin mejoras genéticas ni leches, el nivel de virtuosismo matando de nuestro protagonista va más allá de lo comprensible.

En su primera intervención entra a saco en una habitación “absurdamente” a oscuras llena de rebeldes armados hasta los dientes, con armas automáticas, esperando a que entren. Nuestro super-hero, no solo entra, sino que se permite quedarse durante unos instantes inmóvil, sin que los “malos” le acierten ni una sola vez, a una distancia no mayor de dos metros.

¿Perdón? ¿Qué estoy viendo? Ni te da tiempo a que te respondan, el protagonista pone en práctica, lo que luego definirán como una especie de “kung fu de armas de fuego”, y se los carga a todos a oscuras en un santiamén. Sí, ya hemos superado en los primeros minutos de película el nivel Matrix de destreza. Algún iluminado, debió pensar que para que la película fuera más cañera debía ir un paso más allá. Pues se pasó de largo, hacia “Villa Ridículo”, y a lo largo de toda la cinta.

Pero no desespero, se trata de ciencia ficción así que aún queda mucha cinta por delante como para categorizar. Apenas estamos en los cinco primeros minutos de metraje. Así que me acomodo en el sofá, en busca de esa ciencia ficción. Y claro que hay más, el director se vio “1984” (curiosamente estrenada en 1984).



¿Porqué lo sé? Por que tengo poderes psíquicos. Es broma, es porque toda la puesta en escena es un calco a esa película. Con el “Lider” hasta en la sopa y la multitud cabizbaja y andando como almas en pena.



Así es, el resto de la cinta es como un lavado de cerebro en el que las consignas de la cinta, sí esas tan absurdas sobre los sentimientos y lo malos que son, se repiten de fondo y en primer plano hasta decir “¡Basta, yo maté a Kennedy!”

Pasando al tema de la tecnología os encontrareis con que hemos vuelto al lápiz y al papel. Incluso en el registro de pruebas de la central de “policía” es un libraco de dimensiones bíblicas, en la que se anotan las entradas. Lo que se puede justificar debido a la guerra nuclear (que como otra consecuencia tiene la de cargarse los dispositivos electrónicos). Y cuando tengáis claro todo esto, y estéis convenientemente ambientados, hacia el final de la cinta, (1:40 minutos en total, se dice pronto) aparece de repente de la mesa del protagonista un portátil o similar activado por voz.

Y de ahí en adelante os encontrareis más en varios lugares, como si alguien de producción hubiese dicho: oye, que se nos olvidó poner ordenadores. Respeto a este tema, me temo que por la misma lógica, o la falta de ella, prácticamente no existen cámaras de seguridad, es decir, las echareis en falta. Pero al final de la cinta, que coincide con esta revolución tecnológica, resulta que hasta el arma de nuestro protagonista tiene un localizador y no se cuantas cosas más. Se lo curraba mucho más la “Stasi de Alemania oriental” que estos dictadores de tres al cuarto.



Eso sí, hay katanas (que a saber a cuento de qué están ahí... claro, salen en Matrix), las peleas absurdas a mansalva y unos soldados del sistema que caen más que *Stormtroopers*, o que los soldados alemanes de las pelis de la segunda guerra mundial. Esas cosas las tenéis aseguradas. Y los abrigos tipo sotana, esos también, de hecho si me apuráis no se cómo a estas alturas de 2016 no los llevamos más a menudo.

sí, muere al comienzo de la película, para no romper con la tradición) aparece en una foto con la que fue su novia antes de la guerra. Y claro, las fechas os van a bailar que ni os imagináis. ¿Cuando han construido todo eso? ¿Pero cuantos minutos duró la posguerra? ¿Y porqué el protagonista parece que lo flipa con cosas que ha conocido hasta hace poco? Pero no es agobiante, teniendo en mente toda la película la estúpida premisa en la que se basa, las demás cuestiones no parecen ni tan malas.

Bueno, hay que señalar que la escena que más despierta la conciencia de nuestro héroe está relacionada con un cachorrito de perro, al que jugándosela absurdamente y despertando sospechas a

que dan vergüenza ajena, logra esconder y salvar (me gustan los perros así que un punto por ello). Porque por lo visto lo de tener sentimientos es incompatible con tener mascotas, y ya no sólo eso, sino permitir que existan los perros. No le busquéis más lógica que la de un recurso tipo: Mira, son tan malo que matan a los

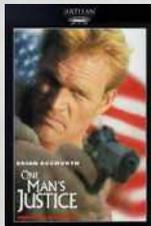


perritos. Esto junto a escenas como una ejecución de la chica. Sacada de una versión cutre entre ritual satánico “capa roja de satén con capucha incluida para la víctima”, y unos tíos vestidos de lo que sólo podría definir como pilotos de cazas imperiales o más bien como amantes del vinilo, el latex y unos azotes en el trasero. La queman viva, no se, será para que parezcan más malos. Sí, a los demás los matan de un tiro en la cabeza en cualquier lado, pero a ella le montan “una fiesta”.



Tanto si eres aficionado a la ciencia ficción como al cine en general, el final de la cinta, con una música al estilo Matrix (ese tipo estaba obsesionado con la cinta) y mezcla con algo parecido a música religiosa, te va a rayar. Pero lo que no soportarás será lo previsible del duelo final, katanas incluidas, y sí, lo siento, pero también combate con el Jefe malo, que a pesar de no verse muy en forma, es el que más le cuesta con diferencia. Claro, como en los video juegos.

Pero por alguna razón intuía que en este punto debe esconderse la clave de la película. Al descubrir que tiene arte prohibido en su despacho y que no toma la medicina, por lo que siente. De hecho se lo dice. A ver. Antes el jefe de la resistencia, le cuenta al prota que aún sintiendo, como líder ha de autolimitarse sus emociones por el bien de los demás y no sé qué chorradas. ¿Qué pretende decirnos? ¿Que los regímenes, sean cuales sean, engañan a sus ciudadanos? ¿Que los sentimientos pueden ser tan malos como la falta de ellos?



Este es el punto en el que me levanto del sofá y me voy al ordenador a ver quien narices es este director de cine. Me encuentro sólo con tres películas: Ultravioleta, Frío como el acero (la secuela) y la que analizamos. Acabamos. Debí empezar por ahí.



Malo ese combate final hasta decir basta, yo diría que incluso peor que la pelea a culatazos de pistola (le da un botón y le salen unas púas o no se qué, para reírse o llorar, a no ser que no tengas ni idea de cómo son los cargadores por dentro) contra armas automáticas de nuestro protagonista a mediados de la cinta y sin más sentido que un lucimiento absurdo. Vale, quedan empatadas.

Podría seguir hablando del contenido, pero entonces esta crítica sería más aburrida que la película. Si, algo difícil de superar. A ver, es la obra de un ignorante que sólo se queda en los tiros y los uniformes chulos, por no decir que vio en su día demasiado cine de acción de los 80.

Resumiendo, siento ser un tanto pesado, quizás es que soy muy exigente. Pero la ciencia ficción es algo más que escupir estupideces. No es broma, la película es tan mal que tengo a mi lado una libreta con 8 páginas de picias anotadas, pero como tengo mi punto sádico prefiero que las descubráis vosotros.

Lo que realmente debe fallar es la falta de “empatía” del director, es decir su narcisista visión del cine, pasa por pensar que si unía Matrix y 1984, dándole un toque exagerado hasta lo ridículo, pues lo petaría. Yo creo que hasta soñaba con ganar el Oscar. De hecho me recuerda, vista su obra, al típico cretino que piensa que si películas como Matrix no se le ocurrieron a él, fue solo por casualidad. Sí, aquellos que creen que lo que hacen los demás no tiene merito (¿Eso no es falta de empatía?).



Hay que ser comprensivo con los demás y entender que todos no tenemos los mismos gustos. Respetando las opciones que son diferentes (por cierto eso se denomina empatizar), pero una cosa es que comprenda que aquellos que tienen a esta película como “obra de culto” les guste “The Delta Force”. Y otra cosa es que a esta película se le llame ciencia ficción, si no es para mayor vergüenza del género que alguno amamos.

¿Os lo pasasteis bien viéndola? Yo que me alegro, pero no chavales, no, si esto es ciencia ficción es de las malas, de las que uno desearía no haber tenido que visionar.

Koldobika Ascaso